

INAUGURACIÓN DE 21 UNIDADES EDUCATIVAS SIGLO XXI Y UNIDAD EDUCATIVA DEL MILENIO CHARLES DARWIN, EN COTOPAXI

Portoviejo, marzo 28 de 2016



INTRODUCCIÓN

Cada niño que viene a estas nuevas escuelas, sin lujos pero también sin indignas carencias, sin vergonzosas faltas de recursos, es una buena noticia.

En la educación está la clave del presente y también del futuro. La principal riqueza de un país es su talento humano, por eso la importancia de estas escuelas y de la educación.

La infraestructura es importante pero también sabemos que lo más importante son los maestros, gratitud a ustedes. Cómo olvidar a los maestros que frente al terremoto dejaron sus casitas para ir a cuidar lo poco o mucho que quedaba de sus escuelitas. Cómo olvidar a los maestros que a pocos días del terremoto armaron aulas con lonas para seguir enseñando.

Sabemos, queridos maestros, que ustedes son lo principal en el proceso educativo, en la calidad de la educación. Estas aulas no tendrían sentido si no estuviesen llenas de la alegría de nuestros niños y jóvenes y del talento y esfuerzo de nuestros maestros.

Queridos jóvenes, nunca permitan que les roben la esperanza. Hay políticos buenos que solo elegimos este camino para servirlos a ustedes. Nuestra mayor alegría es cuando entregamos una escuela, un hospital, un paso más hacia el Buen Vivir.

SIN EDUCACIÓN NO HAY REVOLUCIÓN

Hoy parece cotidiano inaugurar 21 escuelas en un día, esto era imposible en la Patria de hace 10 años. Entre ayer y hoy hemos inaugurado 35 escuelas. Esto no existía en el viejo país.

Sin educación no hay revolución. Hemos hecho mucho en estos diez años, pero si hubiese tenido que hacer solo una cosa hubiese elegido la educación, porque no puede haber revolución sin educación.

Hemos sufrido mucha exclusión. No hay razón para que Ecuador, con toda su riqueza, en el siglo XXI siga teniendo tanta pobreza y abandono. Esto es fruto de sistemas injustos y de una mala educación para las grandes mayorías. En Ecuador no se necesitó de leyes como el Apartheid de Sudáfrica para separar a los afros, o leyes segregacionistas como las de Estados Unidos, no se requirió religiones que crearan castas, bastó con darle la peor educación a los pobres y así se los condenó siempre a la pobreza. Un ejemplo de aquello era la escuela que ustedes tenían aquí, una escuela tremendamente elemental sin los instrumentos fundamentales para una adecuada enseñanza, sin bachillerato.

Están tan despistados que ahora me hablan de que van a apoyar el libre ingreso a las universidades ¿De qué libre ingreso me hablan si antes las universidades públicas eran pagadas? Aquí ni siquiera tenían bachillerato. Inauguren un poco la conciencia, conozcan un poco su país, para que hablen de manera coherente.

Ahora sí, con bachillerato, con educación de excelente calidad, con universidad pública gratuita, con becas; ahora sí nuestros jóvenes tienen oportunidades, ahora sí hay ingreso por méritos, no por dinero, no por palancas, no por argollas, no por corruptelas.

Esta es la verdadera libertad. Nos hablaban de libertad, nos hablaban de competencia. ¿Qué competencia le iba a dar una

joven de Las Papayas que estudiaba en una escuelita fundamental a una joven de la burguesía que estudiada en las mejores escuelas, con tres idiomas y pasantías en el exterior? En buena hora por esa niña. Pero no me hablen de competencia mientras no haya igualdad de oportunidades, mientras no haya justicia social.

Esta es la verdadera libertad. Si el hijo de un campesino quiere ser campesino que lo haga por propia decisión, y si quiere quedarse en la labor agrícola que sea de alta productividad, con adecuado ingreso, para que pueda vivir dignamente con su familia. Todos tenemos derechos, todos tenemos sueños.

Para inaugurar la equidad en el país se necesita una educación pública de excelente calidad, de acceso masivo y absolutamente gratuita, eso es lo que hemos intentado todos estos años.

Para los niños de ahora esto es normal, no recuerdan que antes las madres de familia tenían que decir a cuál de su hijos enviar a la escuela porque la escuela pública era pagada, no había libros, no había uniformes gratuitos ni desayuno escolar como existe ahora. ¡Prohibido olvidar!

La educación es un instrumento necesario, aunque no suficiente, para alcanzar la igualdad de oportunidades, para realmente alcanzar la justicia social.

SIN REVOLUCIÓN NO HAY EDUCACIÓN

También es correcto que sin revolución no hay educación. Tuvo que llegar la Revolución Ciudadana para darle el lugar y la importancia que la educación merecía.

Lo que se ha hecho estos diez años es impresionante. La experiencia regional nos dice que si no tuviéramos estos procesos de cambio, la educación se volvería a convertir en mercancía, en limosna. Fíjense lo que está ocurriendo en Brasil con el gobierno de derecha de Temer que congeló por 20 años el gasto social.

Fíjense lo que nos está proponiendo el candidato de la derecha. Está proponiendo un sistema implementado en 1981 en Chile por la dictadura de Augusto Pinochet, que consiste en que en lugar de tener escuelas públicas se da cheques a los padres de familia para que ellos elijan la escuela donde inscribir a sus hijos. Obviamente va a ser una escuela privada que va a lucrar con los fondos del Estado. Pero eso a lo sumo podrá hacerse en las grandes ciudades donde hay escuelas privadas. Eso es desconocer la realidad nacional ¿dónde está la escuela privada en comunidades como Las Papayas? Aquí solo está el Estado, la escuela pública y a esa escuela pública le quieren quitar el presupuesto. A defender lo logrado.

Sin educación no hay revolución y sin revolución no hay educación. No permitamos que nos lleven al pasado. Ya lo vivimos, ya lo sufrimos y no lo podemos repetir. ¡Nunca más!

A seguir sembrando de escuelas de primer nivel la Patria entera, a seguir dando oportunidad a nuestros jóvenes. Que cada niño pueda iniciar su educación y terminar su bachillerato en la misma institución y después, en base al mérito, pueda entrar a una universidad pública absolutamente gratuita y luego incluso pueda irse a estudiar en las mejores universidades del mundo, gracias a las becas de la Revolución Ciudadana. El día de ayer entregamos la beca 20.000 a nuestros jóvenes, estamos sembrando el futuro.

Felicitaciones a todas las comunidades y parroquias que reciben el día de hoy estas escuelas, sencillas pero repletas de amor, con lo necesario, transitorias porque lo ideal es que todas nuestras comunidades tengas escuelas definitivas como la Charles Darwin que inauguramos hoy en Saquisilí.

Ante la desesperación de no poder ir tan rápido para dotar de infraestructura educativa de calidad a todo el país, decidimos construir escuelas prefabricadas que son más rápidas y más baratas. Esta escuela cuesta 300.000 dólares. Las hicimos como parte de una transición para posteriormente poner las escuelas definitivas, porque a eso debemos apuntar como sociedad.

Que nuestros jóvenes estudien en maravillosas escuelas de cemento, en una sola jornada matutina, que reciban un desayuno sustancioso, reciban un almuerzo y de tarde se dediquen a actividades extra curriculares. Para eso todavía nos falta una centena de escuelas. Mientras tanto podemos

considerar a la educación en emergencia porque todavía tenemos estructuras muy precarias.

¿Cómo atender lo urgente? La solución son estas escuelas prefabricadas. Y como la revolución hace las cosas integrales y bien no solo estamos construyendo escuelas prefabricadas sino que exigimos a la empresa que las construye que ponga su fabrica en nuestro país, en Manabí, en el cantón Rocafuerte.

Ojalá que este programa lo continúe el próximo gobierno. No era falta de recursos, había mala asignación de recursos. No les importaba la educación, los pobres no existían. A exigir que se mantengan estos programas.

Felicitaciones a las comunidades que hoy reciben estas escuelas en Manabí: 3 en el cantón Manta, 3 en Chone, 3 en Jipijapa, 2 en Portoviejo, 2 en Puerto López, 2 en Rocafuerte, 2 en Tosagua, 1 en 24 de Mayo, 1 en Santa Ana, 1 en San Vicente y 1 en Sucre. Y a Cotopaxi donde inauguramos hoy, en Saquisilí, la UEM Charles Darwin, de tipología menor.

Esto es lo mejor que podemos hacer por la Patria.

CIERRE

Es un momento de fiesta para Manabí y la Patria entera: 35 nuevas escuelas en dos días. Esta es la Revolución, compañeros.

Estamos entregando más de una escuela por día. Cuándo nos íbamos a imaginar que Ecuador iba a ser capaz de esto.

Somos capaces de lo que nos propongamos. Que nadie limite nuestros sueños.

A seguir con la revolución educativa porque sin educación no hay revolución y sin revolución no hay educación.

Hago la entrega oficial de estas 21 escuelas siglo XXI en Manabí y de la UEM Charles Darwin en nuestro querido cantón Saquisilí, provincia de Cotopaxi.

¡Que viva Manabí!

¡Que viva Cotopaxi!

¡Hasta la victoria siempre, compatriotas!

RAFAEL CORREA DELGADO

Presidente Constitucional de la República del Ecuador